



Opiniones de padres sobre el cuidado infantil

Bienestar Scappoose

En enero de 2020, se llevó a cabo una jornada de conversación comunitaria con padres en Scappoose, Oregon, para conocer sus necesidades de cuidado infantil y sus experiencias al respecto en la comunidad. Esa jornada formó parte de una serie de jornadas con familias que se llevaron a cabo con fondos provenientes de la Subvención para el Desarrollo de la Educación Preescolar en el marco de una evaluación de las necesidades de aprendizaje temprano en todo el estado. El objetivo de la jornada era escuchar las opiniones de familias que aún no estaban reflejadas en el trabajo en curso para comprender mejor las necesidades y las experiencias de aprendizaje temprano de las familias. La jornada fue codiseñada, planificada y organizada por Bienestar y por investigadores de AB Cultural Drivers, de la Universidad Estatal de Portland y del Centro de Aprendizaje Social de Oregon. A la jornada, asistieron 7 cuidadoras (6 madres, una abuela) que viven actualmente en Scappoose. La jornada se llevó a cabo en un complejo de apartamentos, y las personas que participaron vivían en el complejo. La jornada de conversación comunitaria se llevó a cabo en español.

Experiencias actuales con el cuidado infantil y el desarrollo de la preparación escolar

¿Quién cuida actualmente a sus hijos de 0 a 5 años y qué actividades realizan?

La mayoría de las cuidadoras que participaron en la jornada de conversación comunitaria cuidaban a sus hijos ellas mismas. Una madre dependía de amigos y vecinos, y otra tenía un hijo en Head Start. Las cuidadoras describieron varias actividades que los niños realizan con los proveedores de cuidado infantil, como hacer ejercicio, ir al parque, cantar, aprender los colores y las letras, aprender a escribir su nombre y practicar ser respetuosos con otros niños y adultos.

Consideración de las tradiciones y los valores familiares y culturales

Los padres y los cuidadores hablan español con sus hijos en el hogar, al igual que sus amigos y vecinos que cuidan a sus hijos. Sin embargo, la familia de un niño que asiste a Head Start comentó: **"Nada más hay una maestra que habla español. Esta con ellos un día de la semana. A veces solo un rato, y a veces todo el día los martes...A veces**



¿Dónde les gustaría que se preste el cuidado infantil?

Todas las cuidadoras querían cuidado infantil que estuviera cerca de su hogar en Scappoose, con proveedores que hablen español. Estas cuidadoras querían que sus hijos asistan al lugar de cuidado infantil en autobús. Un par de cuidadoras dijeron que no conducen o que no siempre tienen acceso a un automóvil; por lo tanto, si el programa de cuidado infantil no incluía transporte, esas familias no podían enviar a sus niños al programa de cuidado infantil.

¿En qué horarios o días de la semana les gustaría que sus hijos estén bajo cuidado?

Todas las cuidadoras indicaron preferencia por una opción de cuidado infantil de día completo, 8 a 10 horas por día, de lunes a viernes, o, al menos, hasta el jueves. También sería ideal contar con opciones de cuidado infantil los fines de semana. La mayoría de estas familias necesitaban esa opción de cuidado infantil para poder realizar trabajos agrícolas en el campo. Una cuidadora describió el horario que se necesitaría para cubrir la jornada laboral. **“Trabajando en el campo, entras a las 7:30am y dejas a el niño a las 6:30am y los vas a recoger a las 4:00pm.”**

es difícil para mi niño comunicarse porque él no habla mucho inglés. Ahorita que está yendo a la escuelita está aprendiendo bastante.”

Una cuidadora indicó que los proveedores celebraban tradiciones culturales con sus hijos: **“...les enseñaron mucho lo que se celebra la navidad.”**

Otra cuidadora que tenía un hijo en cuidado infantil no había notado que se enseñaran tradiciones mexicanas. Sin embargo, el complejo de apartamentos ofrece clases de verano, y una cuidadora dijo: **“Cuando están en clases de verano también los enseñan tradiciones como el día de los muertos, y también les enseñan bailes típicos de México.”**

Su situación ideal de cuidado infantil

¿Por qué es importante que sus hijos tengan actividades educativas, artísticas y de otro tipo que los ayuden a prepararse para el jardín de niños?

Todas las cuidadoras estuvieron de acuerdo en que esas actividades son importantes. **“Que estén más seguros de ellos mismos [y] pueden convivir con otros niños porque a veces son muy tímidos y no quieren convivir con otros niños.”**

Otra cuidadora hizo hincapié en la importancia de aprender rutinas y habilidades sociales.

“Yo siento que, sí es más para ayudarlos o enseñarlos a compartir, para prepararlos. Fue muy frustrante para el más grande entrar a kínder sin saber...Nos ayudaría mucho para prepararlos a enseñarlos pues en casa hay reglas diferentes...En la casa ellos están acostumbrados a rutinas distintas, por ejemplo, en la hora de comer, si se demoran más de 20 minutos está bien, que coma cuando él pueda. En la escuela no, solamente tiene los 15min y si no come, pues ya.”

Algunos padres manifestaron interés en que sus hijos estén familiarizados con el inglés.

“Como él tiene el idioma español primero porque nosotros lo hablamos en casa. Y veo que en la escuela tiene que ya estar con el inglés.”

Al referirse a un hijo mayor, una cuidadora dijo: **“Allá en el Head Start hablaron más español que el inglés y le costó mucho [porque la escuela] es todo en inglés.”**



¿Qué les gustaría que aprendan sus hijos?

Las cuidadoras querían que sus hijos aprendan las habilidades académicas básicas, como los colores y las letras, juegos para jugar con otros niños “aparte de los juegos en tabletas o teléfonos”, arte, pintura, música y deportes, como vóleybol, fútbol, natación y básquetbol.

Algunas cuidadoras también querían que sus hijos aprendan estrategias de regulación emocional, “formas de calmarse cuando se frustran o se estresan”. Estas cuidadoras comentaron que sus hijos tienen dificultad cuando los dejan, ya que se ponen muy tristes.

“Siempre ellos tienen en la mente que uno los va dejar y no regresar por ellos. Pues de ahí ayudarlos a calmarse y sentirse seguros.”

Un cuidador aseguró que simplemente consolar a sus hijos no es suficiente. “Todo este tiempo que le llevo es bien difícil para los dos. Él todavía me dice que ‘No, no quiero estar ahí porque tu no vas a estar conmigo.’ ... Aunque uno les platicue, y yo siempre le platicaba y antes de que fuera. Pero es diferente, una cosa es que les platicamos y aparte es lo que viven.”

¿Por qué es importante encontrar proveedores que hablen español? ¿Es difícil encontrar proveedores que hablen español?

Las cuidadoras estuvieron de acuerdo en que es importante contar con proveedores que hablen español, pero las opciones son limitadas. Además de su inquietud respecto de que sus hijos puedan comunicarse con las maestras en el salón de clases, las cuidadoras también estaban preocupadas por su propia capacidad para comunicarse con el personal de la escuela.

“Pues la verdad, ahorita, yo para saber cómo le va a mi niña en la escuela hablo con la maestra que habla español, viene los martes. Ella es con la que más tengo comunicación. No tengo comunicación con las que solo hablan inglés.”

“Tengo uno de 9 años en la escuela. Ya habla bien el inglés entonces me ayuda. No entiendo mucho, pero se cómo expresarme en lo más básico.”

“Incluso en la escuela te dan interprete por si no puedes comunicarte con la maestra. Nada más decir ‘no hablo ingles quiero interprete’ y sí se lo dan.”

Dificultades para acceder al cuidado infantil

Muchas cuidadoras comentaron que resulta muy difícil encontrar a alguien que cuide a sus hijos.

“Es una comunidad muy pequeña en estos apartamentos... Por ejemplo, si yo me quiero ir a trabajar se me haría difícil encontrar quién me cuide a mis hijos aquí. No hay babysitter o nada que nos cuide a los niños.”

Todas estas cuidadoras vivían en otras ciudades donde el cuidado infantil era más accesible.

“Mi experiencia fue que cuando vivía en Hillsboro, mi niña grande empezó ir a la escuela. Me di cuenta que, ya pasándome aquí, no encontré quién me cuidara a mi hija... Cuando yo me moví para acá se me hizo muy difícil, hasta me dio ganas de regresar a Hillsboro.”

“Cuando yo llegué aquí [en Hillsboro] Me platicaron de Head Start y era una gran ayuda para que yo fuera a trabajar y tener cuidado... Ahora con mi hijo pequeño intenté a meterlo a la escuela, pero no calificué en Hillsboro. Aquí tampoco me llamaron. Metí la aplicación y ya no me llamaron.”

“Si queremos trabajar, pero no tenemos quién cuiden los niños pequeños tenemos que quedarnos sin trabajar.”

Una cuidadora dijo que, si bien Bienestar ha creado un salón público para las familias con niños en el complejo de apartamentos, sigue siendo difícil comunicarse con otros padres que viven en el complejo para convertir ese recurso en una oportunidad de cuidado infantil.

“Pero como no tenemos comunicación con todos los padres, entonces no hacemos nada... Pero pienso que si tuviéramos una comunicación y dijéramos ‘pues tal día tú puedes, o yo puedo por [unas horas]...’ Y así los niños no estarían tan frustrados. Porque aquí pueden dibujar, o jugar, o hacer actividades, u otras cosas... Yo como mamá había pensado comunicarme con todas, pero no había oportunidad. Creo que lo que nos falta mucho es la comunicación.”

La necesidad de cuidadores de confianza también fue clara:

Una cuidadora compartió el ejemplo de que su hijo no se sentía seguro con un proveedor de cuidado infantil: “Una siente cuando ellos no se quieren quedar, se ponen a llorar demasiado. Decía que no y que no, se jalaba cuando le sacaba de la silla. ¿Ahí cuidaban a mis otros sobrinos, y una vez le dije a mi sobrinito ‘la señora les grita o regañía?’ Él me dijo que sí. Mi niño estaba más pequeño y no me podía expresar. Me sentí muy feo que aquí está la señora y les gritaba. No era el comportamiento que debía que tener con los niños. Se supone que es una babysitter, y hasta tenía la licencia para cuidar.”

¿Qué información o ayuda les gustaría tener en el futuro para tomar una buena decisión sobre el cuidado infantil?

Las cuidadoras querían contar con la oportunidad de conocer a los posibles proveedores de cuidado infantil y tener una idea de cómo es el espacio de cuidado infantil. Además, querían seguir la recomendación de otros padres.

Otras dificultades enfrentadas

Una abuela que asistió a la jornada compartió su experiencia y dijo que las maestras, los oficiales de policía y los trabajadores sociales son irrespetuosos con su familia. En esta comunidad, los eventos similares al siguiente ejemplo son algo frecuente, y son situaciones muy difíciles que enfrentan los padres, especialmente si son indocumentados.

“Tuve una experiencia con mi nieta donde ellos [el personal de la escuela] enviaron a la policía a la casa de mi hija y la detuvieron delante de sus niños... Porque los maestros les dicen a los niños que si les dan nalgadas tienen que informar a la maestra o llamar a la policía. No lo veo como un castigo que los va a matar ni nada. Esto hace que los niños crezcan con la idea que pueden hacer o decir cualquier cosa a su mamá o incluso empujarla porque los maestros les dicen que, si sus padres les tocan, se los quitarán de la casa...”

Esta persona continuó describiendo cómo la familia necesitaba y solicitaba apoyo de la escuela para poder controlar el comportamiento de sus hijos, y aún no recibieron el apoyo que consideraban que necesitaban. Más bien, esta abuela consideró que la escuela castigaba injustamente a su familia, en lugar de brindarle apoyo.

“Mi hija fue muchas veces a la escuela a hablar, ‘mi hija está haciendo eso, eso y eso’ [la escuela] nunca hizo caso. El día que llegó con un golpe en la mano, ya con eso tuvieron. ¿Yo le dije a la trabajadora social que si de verdad piensan que lo que están haciendo está bien? ¿De venir a asustar a los niños?”

En este ejemplo, hubo una falta de conexión entre cómo las familias vivieron la situación y cómo el personal de la escuela la consideró y respondió. Mejorar la comunicación y la comprensión entre las escuelas y las familias podría ayudar a mitigar el posible impacto negativo de esas experiencias.

¿Han tenido alguna vez que dejar de trabajar para cuidar a sus hijos porque el cuidado infantil es demasiado costoso?

Para este grupo de cuidadoras, el precio del cuidado infantil no fue el principal obstáculo para acceder a opciones de cuidado infantil, pero sí para acceder a cuidadores de confianza. Las cuidadoras presentes en la conversación comunitaria han dejado de trabajar porque no pudieron encontrar a alguien que cuidara a sus hijos. Pero si las familias tienen la suerte de encontrar un lugar en un centro de cuidado infantil, es probable que el costo del cuidado infantil haga que sea inviable seguir trabajando.

“Lo que cobran las personas que cuidan a los niños es mucho. Por ejemplo, si uno trabaja en el campo, sabemos que es el mínimo. Pagar unos \$20-\$25 al día, y teniendo 2 o 3 pequeños ya no conviene trabajar. Eso es lo que cobran con licencia, y hasta sería más por un bebé.”

Sus necesidades como padres

¿Qué los ayudaría a desempeñar sus roles de padres de la mejor manera posible?

Las cuidadoras comentaron algunas cosas que podrían ayudarlas a preparar a sus hijos para que tengan éxito en el jardín de niños. Una cuidadora quería acceso a un programa que ayude a los padres a aprender inglés a fin de poder ayudar mejor a sus hijos. Otra quería saber qué aprenderían los niños en el jardín de niños para poder apoyar su aprendizaje en el hogar:

“Por ejemplo, les enseñan los números en la escuela y uno no sabe...Uno los dice que cuenta de uno a diez, pero he escuchado que en el kínder ya no es solo de uno a diez, es más avanzado.”

Las cuidadoras también destacaron lo importante que es tener una buena comunicación con las maestras de sus hijos.

“Yo también creo que como mamás si sabemos que nuestro hijo es rebelde o tímido, tenemos el derecho de decirle a la maestra que mi hijo es así. Porque ellos también van a saber cómo manejar su situación sabiendo cómo es el comportamiento de nuestros hijos...Tenemos que tener comunicación nosotros con los maestros. Y saber cómo van nuestros hijos también porque también no es tan fácil de que diga una pues ya los llevo a la escuela y se van a quedar ahí. Uno tiene que saber también cómo están y cómo van en la escuela.”

Además, las cuidadoras deseaban tener más paciencia con sus hijos y conocimientos sobre cómo cuidarlos. Esto sugiere la necesidad de clases y talleres sobre educación para padres destinados a esta población de cuidadoras.

Aportes clave

- ▶ Estas cuidadoras valoraron las actividades que ayudan a preparar a sus hijos para el jardín de niños, especialmente las actividades sociales que les permiten aprender a interactuar con otros niños y adquirir confianza en un entorno escolar.
- ▶ La principal dificultad que enfrentan estas familias es el acceso al cuidado infantil. Disponen de muy pocas opciones de cuidado infantil, formales o informales. La falta de transporte accesible contribuye a eso, ya que muchas familias no pueden trasladarse fuera de su propio complejo de apartamentos para obtener cuidado infantil. Además, si una familia tiene la suerte de encontrar cuidado infantil, es posible que el costo sea demasiado alto para justificar que trabajen. Como resultado, la mayoría de las cuidadoras que asistieron a la jornada cuidan a sus propios hijos pequeños y no trabajan.
- ▶ Muchas de estas cuidadoras informaron que sus hijos oponen resistencia cuando los dejan con los proveedores de cuidado infantil. Estas cuidadoras querían que sus hijos aprendan estrategias de regulación emocional para ayudar con esas transiciones difíciles.
- ▶ Estas familias consideran que es importante comunicarse con los maestros sobre sus hijos. Sin embargo, la comunicación con el personal de enseñanza es un desafío para estas familias, debido a las barreras idiomáticas. No muchos maestros o miembros del personal de la escuela hablan español.

Agradecimientos



Los fondos para este trabajo fueron proporcionados por la División de Aprendizaje Temprano de Oregon, como parte de la Subvención para el Desarrollo de la Educación Preescolar. Quisiéramos agradecerle al personal de Bienestar por aceptar trabajar con nosotros para crear la oportunidad de escuchar las opiniones de las familias. Estamos especialmente agradecidos a las familias que se tomaron el tiempo para compartir sus experiencias, necesidades y esperanzas con nosotros.

El proyecto descrito fue apoyado por Beca Número 90TP0020-01-02 del Departamento de Salud y Servicios Humanos, Administración para Niños y Familias (DHHS por sus siglas en inglés). Los autores son los responsables exclusivos de su contenido, que no necesariamente refleja las posiciones oficiales de DHHS.